2.ª Epoca ||| Junio de 1941 ||| Número 18.

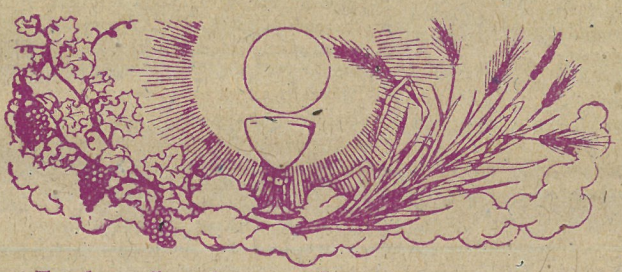
El Sembrador

Hoja para el fomento de Vocaciones entre los niños :: Redacción y Admón. : Seminario Conciliar
BARCELONA

Vivamos de Jesús

La Eucaristía ha sido siempre el objeto de todos los amores de los Santos, la fuente donde saciaban la sed de felicidad, el foco que iluminaba sus mentes, el horno que abrasaba sus corazones, la vida de sus vidas, el alma de sus almas, el libro siempre abierto donde aprendían la santidad.

Ojalá lo fuera también para nosotros, y todo nuestro ser estuviera saturado de Jesús, viviéramos por Jesús, en Jesús, para Jesús. Que nuestros ojos, nuestra lengua, nuestros oídos, nuestro corazón se emplease siempre y únicamente en servicio y alabanza de Jesús.



Trigales ya florecidos,
viñedos que reverdecen,
¡Cómo al veros se estremecen
los niños agradecidos!

Sí, amadísimos lectores de "El Sembrador", Jesús ha de ser siempre, siempre, siempre el objeto de nuestros amores. Hemos de vaciar nuestro corazón de todo afecto terreno para que lo llene por completo Jesús, hemos de limpiar nuestra alma de toda mancha, para que sea rica morada de Jesús. Solamente hemos de pensar, desear, ver, hablar y oír lo que agrada a Jesús.

Jesús ha de ser nuestro único dueño. No hemos de buscar otros placeres y satisfacciones que las dulces mieles del amor de Jesús.

Aclamémosle el Día del Corpus, por nuestro único Dueño y Señor, pidámosle durante el presente mes, nos esconda dentro de la sagrada llaga de su divino Corazón y no permita nos separemos jamás de El.

VALE MÁS
que cien mil liras

Un día de crudo invierno quería ir a Misa el célebre poeta italiano, Alejandro Manzoni, pero sus familiares trataban de retenerle en casa con toda suerte de razones, por estar ya anciano y achacoso.

El poeta les dijo entonces: "Si fuese hoy el último día del plazo para cobrar un billete de cien mil liras ¿no saldríais de casa por mucho que nevase y soplara el viento?

Le contestaron que cien mil liras y una Misa eran cosas entre las que no cabía ninguna comparación.

A lo que Manzoni repuso: Una Misa vale más que cien mil liras; quizás vosotros apreciéis más el dinero; yo no; con todo el dinero del mundo no me creería haber pagado el tesoro del Sacrificio".

En verdad que tiene más valor que todas las riquezas del mundo.

¡Aprovechémosnos de tan gran tesoro!

Palabras de un moribundo ilustre.

Cuando Chateaubrian estaba en la agonía, llegaban a sus oídos los gritos descompasados de los revolucionarios que habían destronado a Carlos X.

De pronto se abrió la puerta y entró el Sacerdote que le llevaba el Santísimo Viático.

Chateaubriand se incorporó como pudo y al oir las palabras del Ritual: "He aquí a tu rey que llega a tí manso", contestó el ilustre escritor:

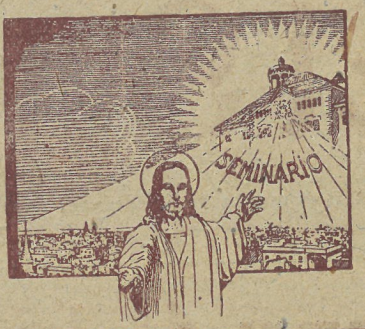
He aquí un Rey, a quien los revolucionarios nunca podrán destronar.

ANTIDOTO

Habiendo sido preguntado San Carlos Borromeo cómo se había conservado puro en medio de tantos peligros y seducciones de la vida universitaria, respondió: COMULGANDO CON FRECUENCIA.

1

Es mucha la mies, muchas las necesidades de las almas... ¿No quieres tú ayudar a Jesús, oír su voz, ser su sacerdote?



2

El Seminario e
de las delicias
Jesús te invita
yas al Seminar
de puedes for
apóstol y u

Al Sagrado Corazón de JESÚS

Al llegar el mes de amores,
los cristianos corazones
gozan ya,
pues de Jesús los latidos
en sus pechos han sentido
de verdad.

Niño bueno, niño amado,
¿por ventura no has gozado
de este amor?
El mitiga los dolores
y acoge los pecadores
sin temor.

Dale, pues, el tuyo, niño,
con candor y con cariño,
y verás
como te lo enfervoriza
te lo alegra y regocija
con su paz.

Verás como en él estampa
un beso tierno, que abrasa:
sentirás
tras este ósculo divino
que Dios te indica el camino
del altar.

Adelante y no desmayes
aunque grandes luchas halles
al andar
¡Al sacerdocio se llega
por la vía placentera
del penar!

(A. S. Seminarista.)

El Sacerdote...

Santa Catalina de Sena solía arrodillarse y besar las huellas que habían dejado los pies de los sacerdotes, al pasar junto a ella.

Si yo me encontrara con un ángel o un sacerdote, decía San Frncisco de Asís, saludaría antes al sacerdote que al ángel.

Yo puedo reinar sobre los cuerpos de los hombres, exclamaba Napoleón, pero el sacerdote impera sobre las almas: ¡qué dignidad puede igualar a la suya!

El rey San Boleslao honraba de tal modo a los sacerdotes que no se atrevía a sentarse en su presencia.

Cuando estoy en el tribunal decía un abogado, recuerdo siempre que soy el representante del rey y exijo el honor debido a mi cargo: un sacerdote es embajador de Cristo, Réy de Reyes y por lo tanto es digno de todo honor.

Hizo en Abril 400 años que S. Francisco Javier se embarcó para las indias. Millares de almas están en el Cielo y son la hermosa cosecha del Santo Misionero...

¡Cuánto puede en el mundo un sacerdote santo!... Oh niño querido, quién sabe si Dios te reserva igual gloria.

5

El sacerdote bendice
vida.

7

El sacerdote ofrece la sangre divina para honrar a Dios, darle gracias por sus beneficios, expiar los pecados de la humanidad y atraer sobre nosotros las bendiciones de los Cielos

8

El sacerdote siembra en las almas la semilla de la palabra divina

3

El sacerdote da a las almas, con el bautismo, la vida de la gracia

4

El sacerdote libra a las almas de las cadenas del pecado y les devuelve la amistad de Dios y el derecho al Cielo

6

El sacerdote alimenta, fortalece y santifica las almas con la Sagrada Comunión

Deseos de un negrito

El pequeño Javier, niño negro de seis años, lloraba desconsolado un día a la puerta de la Iglesia.

—¿Qué tienes, hijo mío?, le pregunta el misionero. ¿Te has caído? ¿Te ha pegado tu papá?

—No es eso, Padre. ¿No ve V. como sufre?

—¿Quién?

—El buen Jesús, clavado en la Cruz.

Era el gran crucifijo de la capilla del misionero lo que había causado al niño aquella congoja.

—Ya ves, hijo mío, como han tratado los pecadores a Nuestro Señor.

Si, padre, pero papá dice que cuando va a comulgar consuela a Jesús y Jesús le sonríe. Por eso quiero yo también recibir la Comunión. Permítamelo, Padre...

La súplica llorosa del niño conmovió tanto al misionero que, pocos días después, le admitió al celestial banquete.

¡LO VIÓ BIEN!

Fray Lorenzo Ganganelly, Franciscano conventual, cuando la coronación del Papa Clemente XIII en 1758, deseaba vivamente ver de cerca esta ceremonia. Había ido muchas veces a la Basílica y había escogido el lugar que le pareció mejor... Llegaron los guardias suizos y le sacaron de allí rudamente; la turba, que se hallaba a su alrededor, no le permitía sitio. y el pobre Menor conventual, empujado con violencia, lanzado más y más atrás, no tuvo otro remedio que tomar las de Villadiego. ¡Bah!, dijo, lo veré cuando la coronación de otro papa.

El nuevo Papa, coronado once años más tarde con el nombre de Clemente XIV no fué otro que el mismísimo padre Lorenzo.

Después de la ceremonia un cardenal le dijo:

—S. S. estará muy fatigado.

Yo, respondió el Santo Padre, en manera alguna, pues nunca asistí a la coronación de un Papa, tan a mis anchas; lestaba tan bien situado!

Y después contó risueño lo que le había sucedido once años antes.

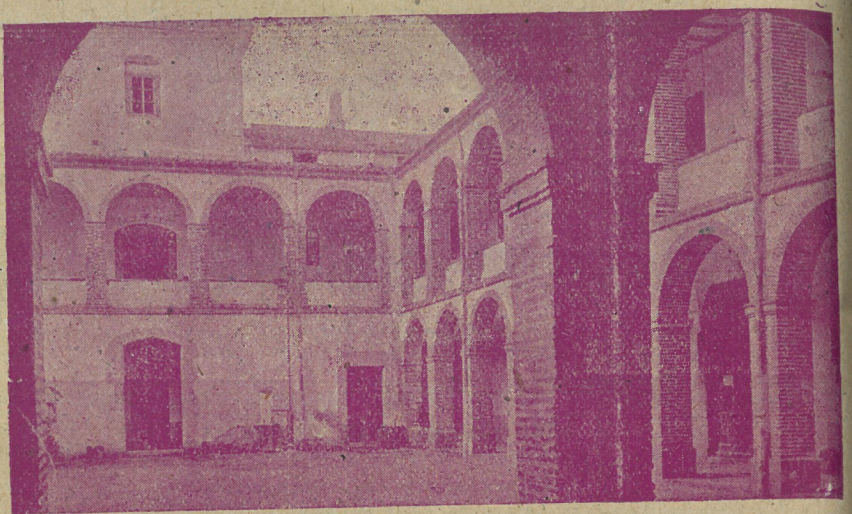
9

El sacerdote conduce las almas al Cielo por los caminos de la verdad y del amor

10

El sacerdote abre al moribundo las puertas del Cielo, y le hace feliz por toda la eternidad

Los Claustros del Seminario



Los claustros recios y severos de nuestro Seminario, con sus firmes pilastras y arcos uniformes de construcción medioeval, contemplados a la luz de la luna y en el silencio de la noche, parecen mansión de hadas.

A su vista, a veces, me paro a meditar y, con mirada retrospectiva, paréceme vislumbrar la silueta de una de aquellas religiosas de la edad media que con hábito rozagante se dirige a la capilla a postrarse ante el amado y rogarle por la paz entre los príncipes cristianos o el buen éxito de la Cruzada... O a los monjes cartujos que en reverente silencio y con las manos en las amplias mangas van a media noche a entonar la salmodia de los Maitines...

Ahora los contemplo llenos de luz y alegría, animados con las voces atipladas de 120 chicuelos de once a catorce abriles, que no saben de penas ni preocupaciones... Ahora parecen la mansión de la felicidad y la dicha, en cuanto cabe en este destierro y valle de lágrimas...

"El sacerdote es algo grande. No, no se sabrá lo que es sino en el cielo. Si lo entendiéramos en la tierra, moriría uno, no de espanto, sino de amor".

(Santo Cura de Ars).

Nuestro JESUS

¡Qué hermoso! ¿Te gusta?

Se llama Jesús y preside el salón de estudio.

Nos mira continuamente y quiere que nosotros también le miremos.

Su rostro es de rosa como sus vestidos y por correa ciñe una faja celeste como la nuestra.

Sus ojos sonríen y lloran de amor... y, cuando yo le miro, siento un ardor que me obliga a mirarle muchas más veces sin cansarme.

Sus manos son chiquititas... y, a pesar de ello, formaron el mundo y son manos de Dios.

Si alguno quiere besarle, sus labios son de miel, y, si quiere abrazarle, su pecho arde de amor.

Es rubio, y su manita es más blanca que la nieve.

Levántala, señalando al cielo, y dice que allí está su Padre, y quiere que cumplamos su santísima voluntad, para que vayamos también a gozar de la gloria que hay allí.

Está colocado en una urna delante de todos y parece como si nos dijese que estudiemos mucho para que algún día podamos ser sus sacerdotes y sus amigos íntimos.

El es nuestra alegría; El es nuestro entusiasmo; El es nuestro único y ferviente amor.

ANGEL FUENTES
Alumno de 1.° de latín

Crónica

A principios de Abril tuvimos exámenes trimestrales. Celebramos los Oficios de Semana Santa con toda la solemnidad que permite nuestra pequeñez, y con grande fervor y entusiasmo. Si hubiérais visto nuestro artístico monumento... ¡lástima que los clichés salgan tan deficientes, pues tenemos unas fotos muy bien hechas! ¡Habías de haber oído con qué gusto y entonación cantábamos las lecciones!; ¡y con qué alegría y alborozo entonamos el alleluja, alleluja, alleluja!

Por Pascua nos permitieron una rápida excursión a nuestros respectivos hogares para comer la mona con nuestras familias.

La fiesta de la Patrona Ntra. Sra. de Montserrat, la celebramos con todos los honores; la imagencita bien adornada de flores, y cantamos por primera vez las vísperas. También entonamos repetidas veces su himno.

¡Mes de María! Hay un verdadero pugilato en honrar y obsequiar a la Virgen: Canto del *Tota Pulchra* en el ofertorio de la Misa, y en la función de la tarde *Avemarías* y *flores*. Comuniones, visitas; rezo de rosarios y Oficio parvo; exacto cumplimiento del deber; mortificación de la lengua... ¡Creo que nuestra Madre estará satisfecha de estos sus predilectos hijos!

¡¡Los exámenes de fin de curso se acercan!!... Pero los que hemos trabajado como buenos durante el año, y con lo que ahora estudiamos para obsequiar a la Virgen los esperamos tranquilos.

"LA VICTORIA". - PLASENCIA